



27

**Pedro de Aranda Quintanilla y Mendoza  
Archetipo de virtudes, espejo de prelados el  
venerable Padre y siervo de Dios. F. Francisco  
Ximenez de Cisneros**

1653

Universidad de Alcalá, SIG 2 Cis QUI

La primera biografía rigurosa que se hizo sobre Cisneros fue editada en Alcalá el año 1569 y se debió a Álvaro Gómez de Castro titulada *De Rebus Gestis a Francisco Ximeno Cisnerio, Archiepiscopo Toledano*. Pero a lo largo del siglo XVI, antes y después que Alvar Gómez de Castro llevara a la imprenta su biografía cisneriana –y cuando la estaba elaborando- otros autores de la orden franciscana se ocuparon de la vida del cardenal Cisneros, redactando crónicas de sus hechos más representativos. Autores como fueron San Luis de Alcalá, Luis de Escobar y Cristóbal de Cerón. A los que hay que unir a Francisco de Medina Mendoza.

Tanto en Toledo como en Alcalá la memoria de Cisneros se mantuvo firme desde su fallecimiento. Miembros vinculados a la universidad de Alcalá a lo largo del siglo XVI escribieron historias de la vida de Cisneros. En 1626 se publicaba en Alcalá de Henares por el jesuita padre Juan Bautista Poza una obra titulada *Sermón, información y defensa de los milagros, virtudes, y méritos que tiene para ser canonizado el Santo Cardenal y Arçobispo de Toledo, Fray Francisco*

*Ximenez de Cisneros, fundador de la Universidad de Alcalá.*

A raíz del proceso de beatificación del Cardenal Cisneros comenzado por el arzobispo de Toledo entre los años de 1626 a 1632, y continuado por el colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá de Henares a lo largo de la segunda mitad del siglo XVII, van a continuar las biografías sobre la vida y obra del Cardenal Cisneros.

Pedro de Aranda Quintanilla y Mendoza era un franciscano natural de Alcalá de Henares que fue nombrado como Postulador para la beatificación del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros por el colegio Mayor de San Ildefonso y por el ministro general de la Orden de San Francisco. Viajó a Roma para llevar a cabo ese proyecto en julio de 1650 y permaneció allí hasta 1659.

Quintanilla para justificar su fin y tener un mayor argumento en que defender su causa escribió el Archetipo para influir en la marcha del proceso de beatificación. Además de otras obras sobre la misma cuestión durante su estancia en Roma. Su Archetipo fue la segunda gran biografía de Cisneros. Se trata de una crónica muy precipitada en su elaboración, puesto que la escribió en Roma y tuvo que solicitar documentos y noticias al archivo del Colegio de San Ildefonso. Su obra se basa principalmente en la obra de Álvaro Gómez de Castro, y se apoya también en otros autores como Vallejo, Zurita, Alcocer, Garibay, Ambrosio de Morales. Referencias bibliográficas que amplía con

numerosos documentos originales. Para su pronta elaboración necesitó Quintanilla de un total de 24 colaboradores.

El Archetipo se publicó en Parlemo en 1653. Es una obra dedicada al virrey del reino de Sicilia, don Rodrigo de Mendoza. Quintanilla plantea una historia de Cisneros sin orden ni método alguno, exaltando en exceso los méritos del Cardenal. No olvida colocar al comienzo de un libro una epístola prohemial sobre el origen de la familia de Cisneros a la que intenta comparar con la familia Mendoza, haciendo una comparación del origen del cardenal Cisneros y con el del cardenal Mendoza. La obra está compuesta de cuatro libros en donde se narra la vida de Cisneros. Como introducción comienza la obra con la aprobación del R. P. Gerónimo de la Llama, de la Compañía de Jesús, una epístola congratulatoria al Rector de la Universidad de Alcalá, una dedicatoria a don Rodrigo de Mendoza y por último una epístola prohemial. El primer libro está dedicado desde el nacimiento de Cisneros hasta que es nombrado arzobispo de Toledo. En el segundo, trata de las reformas realizadas durante su etapa de arzobispo. En el tercero de las realizaciones de Cisneros como mecenas del arte y la cultura. En el cuarto, se acerca de forma errónea a hablar de profecías, milagros, revelaciones que se atribuían en la vida de Cisneros. Que titula: “Que trata de algunas profecías, revelaciones, y milagros en vida del Apostólico Varón Fr. Francisco Ximenez de Cisneros: De su última Governación: Breve de León dezimo: lo tocante a su entierro, y dicho tránsito: Milagros con que resplandece después de su muerte: veneración que tiene en España, y fuera de ella; y se da cuenta de los procesos que con autoridad ordinaria se han hecho de su Santa Vida, y milagros; y el estado que tiene su canonización”.

La labor de Quintanilla de conseguir la beatificación de Cisneros fue continuada después por el doctor Pedro Fernández del Pulgar, canónigo Penitenciario de Palencia, y auxiliar del propio Quintanilla, que publicó, en 1676, en Madrid: *Vida, y motivos de la común aclamación de Santo del Venerable siervo de Dios F. Fray Francisco Ximenez de Cisneros.*